

GN 1, 26 Y 1, 28. ¿ORDENÓ DIOS AL HOMBRE DOMINAR EL UNIVERSO?

UNA APROXIMACIÓN FILOLÓGICA

— Rebeca Obligado*

De diversas traducciones e interpretaciones bíblicas se ha instalado la noción de que Dios dio al hombre el mandato de “dominar” la tierra. Si nos acercamos a la versión hebrea de Génesis en la *Torah*, a la versión de la Biblia griega conocida como *Septuaginta* (LXX; para estos textos, siglos III-II a.C.) y a la *Vulgata* latina (s. IV), advertimos que tal semántica parece haber nacido de la introducción en Gn 1,28 de un neologismo griego, el verbo *katakurieúô*, utilizado por el traductor dos veces en el texto. Este *katakurieúô*, también presente en el relato del Diluvio (Gn 9,1) es allí un agregado de la LXX, sin correlato en la versión hebrea, lo que nos deja frente a una sola ocurrencia del vocablo: Gn 1, 28.

Génesis 1-26: Y Dijo Dios: “Hagamos al ser humano según la imagen y según la semejanza nuestra, y **estén al frente** de los peces del mar y las aves del cielo...”.

En esta cosmogonía sacerdotal Dios crea al hombre en la forma de “macho y hembra”, en un solo acto y le impone un mandato que la tradición ha entendido como “dominar”. Sin embargo, desde lo estrictamente filológico, esta idea de “dominio” y sobre todo de “dominio absoluto” no aparece con claridad en los textos originales.

El verbo utilizado en hebreo¹ es, en su forma infinitiva, *lirdot* (raíz *rdh-*) que significa “gobernar”, con el sentido de poder supremo, al punto que puede llegar a significar “esclavizar”. *Lirdot*, sin embargo, también puede connotar “estar al mando de/a la cabeza de”, “comandar”. La versión hebrea de *Bible Windows* propone, en su traducción al inglés, tres sentidos: *Tread*, “pisar, hollar” que se correspondería con la semántica de dominio absoluto; *rule*, “gobernar” y *scrape out* “arrebatar, rebañar” que según el *Diccionario de la Real Academia Española* significa “juntar y recoger algo, sin dejar nada”, como el pastor que recoge su rebaño para resguardarlo por la noche en lugar

* Profesora de griego. Licenciada en Letras. Universidad Católica Argentina.

seguro (DRAE: 2014). Tal pareciera ser la interpretación del traductor griego de la LXX que traduce el *lirdot* hebreo por *arjétôsan*, del verbo *árjô* (raíz *arj-*) utilizado desde Homero. El sentido original de *árjô* es “marchar el primero, ser el primero, tomar la iniciativa” (Chantraine: *Dictionnaire*: 119-121). Idéntica lectura hace San Jerónimo al traducir en la *Vulgata* el verbo por el latino *praesit*, compuesto del verbo *sum* (“ser/estar”) y el preverbio *prae* (“delante/al frente”): “estar al frente de,” (Ernout-Meillet: *Dictionnaire*: 665-666). Acertadamente la *Biblia de Jerusalén* lo traduce por el significante neutro *mandar*.

Gen 1, 28: *Y les dijo Dios: “Creced y multiplicaos y llenad la tierra y sometedla y estad al frente de los peces del mar y de las aves del cielo...”*.

Es este el momento en que el traductor helenístico y posteriormente San Jerónimo introducen la interpretación de “dominio” en la orden de Dios. Los verbos hebreos son -en su forma infinitiva: a) *likhbosh* (raíz *kbs-*) “sojuzgar”, “conquistar” incluso en un sentido militar, sin sentido de “dominio total” a la creación entera. b) *lirdot* (raíz *rdh-*), “gobernar, estar al frente de”, ya estudiado en *Gn 1,26*.

De un análisis comparatístico surge que la semántica de “dominio absoluto” se introduce en la traducción del primer verbo en la *Septuaginta* y la *Vulgata*, versiones donde abreva toda la tradición cristiana occidental. Creemos que el traductor griego reinterpreta el hebreo *likhbosh* al introducir el neologismo, *katakuriéú*³

“dominar totalmente”, “dominar como Señor”, pues, como hemos visto, no es el sentido de la raíz *kbs-* hebrea. Este verbo griego fue acuñado para hablar del poder de Dios en los *Salmos*, anteriores en general a la redacción del *Génesis*. Su extrapolación parece evidente debido esta, su única ocurrencia. *Lirdot*, en cambio, es leído nuevamente de forma adecuada por el traductor de la LXX como *árjesthe*, “marchar el primero, **estar al frente de**”.

Notemos que *árjesthe* solo será utilizado en estas dos, cruciales, ocasiones y será suplantado por *kurieúô* (para traducir en muchos casos *limshol*, raíz *mshl-*, “gobernar”, “regir” > *mashal*) o *basileúô* (para *limloch*, raíz *mlch-*, “reinar” > *melech* “rey”).

La confusión se acentúa en la *Vulgata*. San Jerónimo invierte los términos al traducir *likhbosh/katakuriéúô* con el verbo *subiceo* (raíz *sub-+iacio*) “poner debajo”, “someter”, todas formas de control, aunque no necesariamente de sentido negativo absoluto (Ernout-Meillet: *Dictionnaire*: 659; 304). La *Biblia de Jerusalén* calca esta semántica, dejando de lado el sentido absoluto del *katakuriéúô* griego. *Lirdot/árjô* llega a la *Vulgata* como *dominabimi* (< *dominor*). La *Biblia de Jerusalén* repite la traducción de *mandad* en un intento -insistimos- de no contaminar el texto.

Resumiendo, los dos verbos de *Gn 1,28* se leen en hebreo, griego (LXX), latín (*Vulgata*) y castellano (*Biblia de Jerusalén*) según las siguientes secuencias: a) *likhbosh*

– *katakuriéúô* – *subicio* – *someter* y b) *lirdot* – *árjô* – *dominor* – *mandar*.

Debe ser tenido en cuenta, además, que el verbo *dominar* en castellano es un cultismo que se registra por primera vez en 1423 (Corominas-Pascual: *Diccionario crítico*: 529-531, t.2), derivado del latino *dominare* y este de *dominus* que, a su vez proviene de *domus* “casa”³. A este respecto es fundamental no olvidar que en la Roma antigua el *dominus* era el señor de la casa, dueño absoluto de las voluntades de cuantos en ella vivían, pero también quien debía velar y cuidar de todos ellos. Concepto ético y social ya olvidado que debiera recuperarse para una correcta

interpretación de estos dos controvertidos verbos de Gn 1.

La LXX, texto utilizado desde III-I a.C. por los judíos alejandrinos y en el que se formaron los Padres cristianos, acentúa la noción de que el hombre se ponga a la cabeza de la creación. Creemos necesario insistir en que el verbo *árjô* pertenece a la familia de palabras de *arjê* “principio”, con que comienza *Génesis* en su versión griega y el *Evangelio de San Juan* y así podemos interpretar el inicial mandato divino al hombre a quien pone “en el principio”, “a la cabeza” pues el *katakuriéúô* griego yace solitario y fuera de contexto en Gn 1,28.

HERRAMIENTAS DE TRABAJO

Bible Windows. 5.0.32. Silver Mountain Software.

Biblia de Jerusalén. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1998.

Biblia Sacra Vulgatam Clementinam. Matriti, B.A.C., 1946.

Corominas, Joan-Pascual, José A. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid, Gredos, 1991. 6 tt.

Chantraine, Pierre. *Dictionnaire Étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*. Paris, Klincksieck, 1999.

Diccionario de la Lengua Española

(DRAE). Madrid, Real Academia Española, 2014. 23^a ed.

Ernout, Alfred-Meillet, Antoine. *Dictionnaire Étymologique de la langue latine. Histoire des mots*. Paris, Klincksieck, 2001.

Lewis, Charlton T.-Short, Charles. *A Latin Dictionary*. Oxford, Clarendon Press, 2013.

Liddell, Henry George-Scott, Robert. *A Greek-English Lexicon*. Oxford, Clarendon Press, 1992.

Septuaginta. Alfred Rahlfs, ed. Stuttgart, 1979.

[ENDNOTES]

- 1 Mi agradecimiento a la Dra. Diana Frenkel (UBA-UCA) que, con sus conocimientos de hebreo bíblico, me señaló el sentido original del texto hebreo.
- 2 Cf. Liddel&Scott. *Greek-English Lexicon*. p. 896.
- 3 Al igual que el griego *oikos* designa la "casa" en tanto que símbolo de la familia. (Ernout-Meillet: *Dictionnaire*: 182-183).

